

TERCER DOMINGO DE CUARESMA CICLO A

Padre pedrojosé ynaraja díaz

TEXTOS

del Éxodo 17, 3-7

En aquellos días, el pueblo, torturado por la sed, murmuró contra Moisés: —«¿Nos has hecho salir de Egipto para hacernos morir de sed a nosotros, a nuestros hijos y a nuestros ganados?».

Clamó Moisés al Señor y dijo:

—«¿Qué puedo hacer con este pueblo? Poco falta para que me apedreen».

Respondió el Señor a Moisés:

—«Preséntate al pueblo llevando contigo algunos de los ancianos de Israel; lleva también en tu mano el cayado con que golpeaste el río, y vete, que allí estaré yo ante ti, sobre la peña, en Horeb; golpearás la peña, y saldrá de ella agua para que beba el pueblo».

Moisés lo hizo así a la vista de los ancianos de Israel. Y puso por nombre a aquel lugar Masá y Meribá, por la reyerta de los hijos de Israel y porque habían tentado al Señor, diciendo:

—«¿Está o no está el Señor en medio de nosotros?».

del apóstol san Pablo a los Romanos 5, 1-2. 5-8

Hermanos:

Ya que hemos recibido la justificación por la fe, estamos en paz con Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo.

Por él hemos obtenido con la fe el acceso a esta gracia en que estamos: y nos gloriamos, apoyados en la esperanza de alcanzar la gloria de Dios.

Y la esperanza no defrauda, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones con el Espíritu Santo que se nos ha dado.

En efecto, cuando nosotros todavía estábamos sin fuerza, en el tiempo señalado, Cristo murió por los impíos; en verdad, apenas habrá quien muera por un justo; por un hombre de bien tal vez se atreviera uno a morir; mas la prueba de que Dios nos ama es que Cristo, siendo nosotros todavía pecadores, murió por nosotros.

del evangelio según san Juan 4, 5-42

En aquel tiempo, llegó Jesús a un pueblo de Samaria llamado Sicar, cerca del campo que dio Jacob a su hijo José; allí estaba el manantial de Jacob.

Jesús, cansado del camino, estaba allí sentado junto al manantial.

Era alrededor del mediodía.

Llega una mujer de Samaria a sacar agua, y Jesús le dice:

—«Dame de beber».

Sus discípulos se habían ido al pueblo a comprar comida.

La samaritana le dice:

—«¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?».

Porque los judíos no se tratan con los samaritanos.

Jesús le contestó:

—«Si conocieras el don de Dios y quién es el que te pide de beber, le pedirías tú, y él te daría agua viva».

La mujer le dice:

—«Señor, si no tienes cubo, y el pozo es hondo, ¿de dónde sacas el agua viva?; ¿eres tú más que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, y de él bebieron él y sus hijos y sus ganados?».

Jesús le contestó:

—«El que bebe de esta agua vuelve a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré nunca más tendrá sed: el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un surtidor de agua que salta hasta la vida eterna».

La mujer le dice:

—«Señor, dame esa agua: así no tendré más sed, ni tendré que venir aquí a sacarla».

Él le dice:

—«Anda, llama a tu marido y vuelve».

La mujer le contesta:

—«No tengo marido».

Jesús le dice:

—«Tienes razón, que no tienes marido: has tenido ya cinco, y el de ahora no es tu marido. En eso has dicho la verdad».

La mujer le dice:

—«Señor, veo que tú eres un profeta. Nuestros padres dieron culto en este monte, y vosotros decís que el sitio donde se debe dar culto está en Jerusalén».

Jesús le dice:

—«Créeme, mujer: se acerca la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén daréis culto al Padre. Vosotros dais culto a uno que no conocéis; nosotros adoramos a uno que conocemos, porque la salvación viene de los judíos.

Pero se acerca la hora, ya está aquí, en que los que quieran dar culto verdadero adorarán al Padre en espíritu y verdad, porque el Padre desea que le den culto así. Dios es espíritu, y los que le dan culto deben hacerlo en espíritu y verdad».

La mujer le dice:

—«Sé que va a venir el Mesías, el Cristo; cuando venga, él nos lo dirá todo».

Jesús le dice:

—«Soy yo, el que habla contigo».

En esto llegaron sus discípulos y se extrañaban de que estuviera hablando con una mujer, aunque ninguno le dijo: «¿Qué le preguntas o de qué le hablas?».

La mujer entonces dejó su cántaro, se fue al pueblo y dijo a la gente:

—«Venid a ver un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho; ¿será éste el Mesías?».

Salieron del pueblo y se pusieron en camino a donde estaba él.

Mientras tanto sus discípulos le insistían:

—«Maestro, come».

Él les dijo:

«Yo tengo por comida un alimento que vosotros no conocéis».

Los discípulos comentaban entre ellos:

—«¿Le habrá traído alguien de comer?».

Jesús les dice:

—«Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió y llevar a término su obra.

¿No decís vosotros que faltan todavía cuatro meses para la cosecha? Yo os digo esto: Levantad los ojos y contemplad los campos, que están ya dorados para la siega; el segador ya está recibiendo salario y almacenando fruto para la vida eterna: y así, se alegran lo mismo sembrador y segador.

Con todo, tiene razón el proverbio: Uno siembra y otro siega. Yo os envíe a segar lo que no habéis sudado. Otros sudaron, y vosotros recogéis el fruto de sus sudores».

En aquel pueblo muchos samaritanos creyeron en él por el testimonio que había dado la mujer: «Me ha dicho todo lo que he hecho».

Así, cuando llegaron a verlo los samaritanos, le rogaban que se quedara con ellos. Y se quedó allí dos días. Todavía creyeron muchos más por su predicación, y decían a la mujer:

—«Ya no creemos por lo que tú dices; nosotros mismos lo hemos oído y sabemos que él es de verdad el Salvador del mundo».

COMENTARIO

Queridos lector amigos

He pasado estos últimos días una de esas enfermedades menores muy propia de esta temporada, llámesele resfriado, gripe, inflamación o irritación de garganta etc. Evidentemente una cosa es ser fiel a los compromisos litúrgicos propios de mi ordenación presbiteral y otra a los no tan explícitos propios de mi vocación. Pese a ello, estas molestias benignas no quiero faltar a mi comunicación semanal. Más que comentarios semejante a una homilía voy a redactar, deprisa y corriendo algunos detalles respecto a los samaritanos, respecto a la samaritana anónima que otros no os sabrán explicar.

La acción acontece en Sicar, su situación corresponde a la hoy llamada Nablus o Nablusa, en la Palestina ocupada, protagonista de continuos altercados. Estos días he leído que existe una pequeña comunidad católica, cuyo párroco es español. Me ha sorprendido la noticia, no os puedo decir nada más.

Los samaritanos eran una comunidad fruto de una mezcla de judíos del reino del norte, Israel y trabajadores llegados de fuera, durante el exilio babilónico. De la Ley solo aceptan el Pentateuco. Actualmente, según nos

decía el Sumo Sacerdote, sol son unos 667. Otro día os contaré detalles al respecto. Viven en la cima del Garizín, formando un barrio propio. Celebran la Pascua siguiendo estrictamente las normas del Éxodo. En YouTube encontraréis un reportaje muy detallado. Como he dicho siguen las normas bíblicas, de manera que al ver el youTube podréis saber con detalle lo que fue un Seder dePesaj (la cena judía. Centro de la Fe israelita. Se aprende mucho de tal visión. Os advierto que de este tema existen algunos más y que si con respecto a la Pascua samaritana os horrorizara la sangrienta ceremonia, cuando veáis los youTube judíos os ilustrarán sin tal carnicería de lo que es la Pascua que Jesús celebraría cada año y que tal vez culmino en la Santa Cena, que de alguna manera fue un seder sin cordero, pues, el mismo Jesús lo era y deseaba que lo perpetuasen. Resulta muy útil para entender algunas lecturas d las liturgias del Triduo Sacro.

El pozo de Jacob existe y en su honor y como preciosa envoltura se ha levantado una preciosa basílica. Sus inicios fueron en tiempos del Zar de todas las Rusias, su interrupción fue a causa de las guerras.

Oe advierto que este rincón de Tierra Santa es seguramente el más rico en testimonios bíblicos. Si para llegar a la cima del Garizin se tarda en coche unos 12 minutos, poniendo la segunda marcha, para visitar la tumba del patriarca José uno debe caminar no más de 200m.

A unos 400 metros quedan las ruina de la antigua Siquem. Allí donde Yahve se comunicó "personalmente" a Abraham y le comunico sus planes de Salvación. Allí el Patriarca supo que la divinidad era Dios. Importantísimo.

Allí ocurrió la violación de Dina, la muchachita virgen, curiosa e imprudente , y el duro castigo que sufrieron sus vecinos, victimas del furor de sus hermanos (parece una historia actual) de allí nos llega la única fabula que se incluye en el Antiguo Testamento.

A 11km quedan las ruinas de la antigua capital de Samaria donde uno observa las ruinas de la que fue tumba de Juan el Bautista.

Acabo. A pesar de lo interesante del lugar, lo que más interesa es el diálogo que no me veo con fuerzas de comentarlo. Solo unos puntos de referencia. La anónima samaritana sabe mucho de lo que son los varones y s atreve un poco a coquetear con el Maestro. Que no se enoja, más aun le escoge como proto evangelizadora del pueblo samaritano. iuna mujer! Volverá a repetirse algo semejante con María la de Mágdala, apóstol de los apóstoles. ipara que luego digan que el cristianismo es misógino! Lo será si no somos fieles al Señor.

Siento fatiga mental, quisiera deciros muchas otras cosas al respecto. Es preciso que coma y descanse. Perdonadme que súbitamente acabe.

No os olvidéis de ir preparando la Pascua.